

EL DIARIO CORDOBA Y EL I.B.A.D.

JOSE COSANO MOYANO

ACADÉMICO NUMERARIO

Justamente cuando el DIARIO CORDOBA celebraba su cincuenta aniversario, su SUPLEMENTO DE EDUCACION cumplía el lustro de existencia.

El CORDOBA EDUCACION salía por primera vez a la calle el día primero de abril de 1986 y lo hacía, como reza en su pequeño editorial, *«con la vocación de llegar a todos los sectores ciudadanos en tanto cuanto todos ellos, de una forma u otra se ven implicados en el proceso educativo, ya sea como profesionales, como alumnos, o, incluso como padres preocupados por la formación de sus hijos»*.

Desde entonces y hasta el momento presente -con la salvedad de los períodos vacacionales- miércoles tras miércoles (si bien en principio apareció los martes) toda la comunidad educativa ha encontrado en sus páginas una gratificante lectura y un medio adecuado de expresión para señalar sus preocupaciones, verter sus críticas o comunicar sus inquietudes didácticas y profesionales. En todo caso el reto no era otro que el apostar por una mejora de la calidad de la enseñanza y dar fiel testimonio de una reforma educativa en ciernes.

La ya larga andadura de CORDOBA EDUCACION muestra, cuando menos, la pluralidad de temas educativos que han jalonado y enriquecido sus páginas. Sin embargo me atrevería a decir que, de entre todos, uno de los que más han aflorado en aquellas ha sido el concerniente a la enseñanza del BACHILLERATO A DISTANCIA en nuestra provincia y, por ende, al IBAD, centro al que compete la impartición de esta modalidad educativa.

Hacer, aquí y ahora, un análisis exhaustivo o aproximativo de este Instituto de carácter singular estaría fuera de lugar. Sí, en cambio, quiero dejar constancia del tributo que dicho centro educativo, hoy bien consolidado, debe a CORDOBA EDUCACION, que le dedicó varios reportajes.

En el primero de ellos «ESTUDIAR A DISTANCIA, UNA SOLUCION» el periodista Manuel Fernández, a la sazón coordinador del citado Suplemento trazaba, con pluma ágil, los perfiles del nuevo centro y sus protagonistas. Era, permítasenos, la presentación a los cordobeses de una nueva opción educativa de grado medio... *«Una manera de enseñar creada -según Fernández- para callar las perezas de los que aducen imposibilidades para adquirir una cultura. Un intento loable de hacer más libres, a través de la ciencia, a los ciudadanos españoles»*.

Nunca me cupo duda de la incidencia que tuvo este reportaje entre la población cordobesa y entre nuestro propio alumnado. Basten dos botones de muestra para confirmar lo anterior. El primero de ellos, el notable incremento de matrícula producido al año siguiente; el segundo, la inestimable contribución aportada por CORDO-

BA EDUCACION al impregnar a nuestros propios alumnos de la filosofía que debía presidir su participación como discentes en el IBAD.

Pero no terminó aquí la alusión a este centro peculiar. Que recuerde, la periodista Carmen Aumente fijó su atención en el mismo en dos ocasiones más.

«ENSEÑAR TRAS LAS REJAS», aparecido el 24 de junio del 87, daba a la luz pública los pormenores de la experiencia llevada a cabo por el IBAD en el Centro Penitenciario de nuestra ciudad.

Del proyecto se había hecho eco ya en el primer reportaje Manuel Fernández. Lo que fue entonces una posibilidad, una intención, se convirtió en una realidad. Y a esta realidad, supo tomarle el pulso, y bien, Carmen Aumente entrevistando a los profesores Natividad Mañas, Manuel Navarro y al que escribe, que la habían realizado. ¡Qué abismal contraste detectamos entre lo previsto y diseñado en los convenios firmados entre los Ministerios de Educación y Ciencia y Justicia y el mundo de los internos!. Nadie, hasta hoy que sepamos, ha recogido el testigo de aquel reto, en el que ya se apuntaba por la inserción de esta problemática en el contexto amplio proyecto de resolución a la marginalidad global. Hoy día, aún seguimos filosofando sobre la, tan ya manida, rehabilitación e inserción social del recluso.

Finalmente, al asumir la CEJA el INBAD, dio pié para que la citada periodista, a principios de 1989, le dedicara el artículo denominado «LA SEGUNDA OPORTUNIDAD», en el que resaltaba la peculiaridad de su Consejo Escolar y de su Asociación de Alumnos.

No cabe duda que con estos tres reportajes CORDOBA EDUCACION fue coherente con su línea editorial. Ahora bien, si es verdad que la ofensa se mide por el ofendido; no es menos cierto que el agradecimiento lo mide el agradecido. Y como bien me sé que la administración educativa no es proclive a ello quiero, a título personal y desde la objetividad que puedo ejercer al no estar ya entre los miembros de su claustro, dar público testimonio al DIARIO CORDOBA de mi más sincero agradecimiento y, ello, no solo por la atención que siempre le prestó al IBAD, sino también por su eficaz contribución al conocimiento de éste entre la población estudiantil cordobesa.

Si ello fue posible obedeció, en buena medida, al cariño y atenta diligencia con que siempre los responsables de CORDOBA EDUCACION le tuvieron. Bueno es que se sepa y, por justo, se reconozca.